

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, Srs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones, anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza o sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XXI. NUM. 4437 DE LA NOCHE. MADRID, SABADO 15 DE ENERO DE 1870. OFICINAS. CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica dos decretos del ministerio de marina, relevando del cargo de jefe de la seccion de arsenales, armamentos y expediciones al capitán de navío de primera clase D. Eugenio de Agüera Bustamante, accediendo á la solicitud que ha presentado fundada en su delicado estado de salud; y nombrando en su reemplazo al capitán de navío D. Fermín Cantero y Ortega.

Existiendo vacantes hace tiempo varias categorías de ascenso y término, correspondientes á los catadráticos de facultad, por haber impedido hasta ahora las reformas introducidas en la instruccion pública normalizar este servicio, se ha dispuesto por el ministerio de Fomento lo siguiente:

1.º Se procederá desde luego á anunciar las vacantes de categorías que existen en todas las facultades, instruyéndose los expedientes por los respectivos negociados en la forma que el reglamento de 1.º de mayo de 1864 determina.

2.º Estos expedientes se remitirán al consejo de Estado para que la seccion de gubernacion y fomento entienda en ellos, usando de las mismas atribuciones que tenia el disuelto consejo de Instruccion pública, según lo que disponen los artículos 51 y 52 del citado reglamento.

3.º Los expedientes serán devueltos por el consejo de Estado á la direccion de Instruccion pública para su definitiva resolución.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto-Rico, por conducto del cónsul de España en Southampton y con fecha 27 de diciembre último, participa que no ocurre novedad en aquella provincia.

La deuda flotante importaba en 1.º de diciembre 22.37073 escudos. En dicho mes aumentó 13.866901 y disminuyó 7.696146; y por lo tanto en 1.º de enero de este año importa la deuda flotante 28.545329 escudos.

La Gaceta de hoy publica el acta y la escritura de una compañía formada para la construccion de un canal de riego que fertilice los campos de Secano de Sobres y Salobreña.

La caja de Depósitos pagará el lunes desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, los intereses del segundo semestre de 1869 por los efectos públicos depositados en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 191 al 208, ambos inclusive.

El termómetro llamó ayer mucho la atencion porque á todas las horas del día señaló la misma temperatura. A las 6 de la mañana, á las tres de la tarde, á las nueve de la noche, á todas horas señalaba cuatro grados con viento N. N. E.

En provincias señaló el termómetro cero en Ciudad-Real y 17 grados en Alicante.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Albacete, Badajoz, Cáceres, Gerona y Palencia.

El precio medio del trigo en el mercado de granos de ayer fué de 45'54. La cebada se vendió de 20 á 22.

El comisario de marina de segunda clase D. José María Padriñan, ha sido nombrado subinspector de viveros y hospital del departamento del Ferrol.

SEGUNDA EDICION.

Las Provincias, periódico de Valencia, inserta una carta del director de comunicaciones participándole que está resuelto el expediente que se instruyó con referencia al telegrama Camelli y que en él no aparecieron responsabilidades alguna contra el personal de aquella estacion telegráfica.

La Epoca publica la siguiente carta: «Muy señor mío y apreciable amigo: Ruego á Vd. se sirva insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas que le dirijo competentemente autorizado:

Es completamente inexacta la conversacion que el telegrama de la Agencia Fabra supone habida entre S. M. el emperador y la reina (doña Isabel II), sobre supuestas negociaciones con el duque de Montpensier.

Con este motivo me repito como siempre muy afectosísimo amigo S. S. Q. S. M. B. El conde de Ezpeleta.»

Varios periódicos de anoche se lamentan con profunda amargura de la

falta de asistencia de los diputados á las sesiones desde que ha empezado á discutirse el presupuesto.

Leemos en la Política:

«Segun se nos participa, de la coleccion de lienzos de Goya, que se encontró en uno de los sótanos de palacio, y que inventariada por orden del director del Patrimonio, fué trasladada á una de las salas de la cámara, han sido sustraídos seis cuadros pequeños. El Sr. Ortiz de Pinedo, apénas ha tenido noticia de la falta, ha suspendido de sus cargos al conserje de palacio, al llavero, al jefe de la comision de inventarios y á todos los empleados que tenían bajo su responsabilidad la custodia de estos cuadros ó que corrian con llevarlos al museo para su restauracion. Inmediatamente ha pasado una comunicacion al señor ministro de Hacienda dándole cuenta del suceso, y otra al juzgado para que instruya con la mayor actividad las diligencias para el rescate de los objetos sustraídos y descubrimiento de los culpables.»

El Universal asegura que el gobierno ha dado orden para que se suspenda el viaje del Sr. Polo.

Una carta de la Habana recibida ayer, contiene las siguientes noticias:

«Como última noticia por hoy, diré á ustedes que, habiéndose encontrado ayer en casa de D. Eleuterio Lamar, vecino de Matanzas, un depósito de armas, y comprobado el hecho, ha sido aquel sujeto pasado por las armas á las nueve de esta mañana, por sentencia del consejo de guerra.»

«El intendente ha enviado hoy á los tribunales á dos colectores á quienes él personalmente ha sorprendido los recibos de la contribucion fué sificados. Aparece que están complicados tambien en este asunto dos empleados que han sido en la administracion local de rentas de la Habana.»

«El general Caballero y el intendente Santos no han resuelto nada todavía acerca de la supresion de la contribucion directa, porque esperan la aprobacion del nuevo arancel, de lo cual se está ocupando con gran celo la junta á que corresponde. Mis noticias son de que la contribucion desaparecerá por completo, y que la indirecta antigua no será resta-

blecida sino en muy pequeña parte; esto es mas todavía de lo que el país desea.»

La Patria publica una lista de los individuos desalectos á la causa de España, y que han llegado á la Península por el último correo, deportados en virtud de órden del cap. tan general de la isla de Cuba. Dice así:

«D. Manuel Ponce de Leon.—D. Justo Lamar.—D. José Silverio Jorin.—D. Serafín Moliner de Jorin.—D. Luis la Calle.—D. Justo Mazorra.—D. Silvio Molina.—D. Pablo García Godoy.—D. Carlos Jout.—D. Emilio Céspedes.—D. Serafín Pacheco.—D. Julio Ibarra.—D. José Antonio Galarraga.—D. Agustín Diaz Albertini.—D. Máximo Debouchek y Mendive.—D. Antonio Aranzagal.—D. Miguel Ferrer.—D. José Heredia.—D. Ricardo Ramirez.—D. Fernando Vazquez.—D. Manuel Cristóbal Bosque.—D. Juan Regueira.—D. Camilo Ramirez.—D. Pio Mazorra.—D. Nicolás Sterling.—D. Lorenzo Gimenez de Cisneros.—D. Eugenio Ponton.—D. Adolfo Muñoz.—D. Pedro Cosuegra.—D. Ricardo Echarte Gomez.—D. Enrique Echarte.—D. Manuel Bosques.»

Anteayer volvieron á reproducirse las pedreas. Fuertemente hostigados con piedras varios individuos del barrio de Toledo por otros del de las Peñuelas, aquellos pretendieron hacer uso de las carabanas, pero habiendo acudido varios agentes de orden público consiguieron apaciguar á los mas revoltosos. La autoridad ha tomado ya medidas eficaces á fin de que no se verifiquen escenas de esta naturaleza, indignas de un pueblo culto.

Un periódico de hoy da las siguientes noticias acerca de la sustraccion de cuadros de palacio:

«El valor de los seis cuadros sustraídos de palacio no asciende mas que á unos 20000 rs., pues son unos bocetos pequeños. Ayer se ha recibido la oportuna declaracion por el juzgado que instruye las diligencias en averiguacion de los autores de la sustraccion de seis bocetos de Goya, de una de las habitaciones de palacio, al Sr. Villamil como presidente de la comision de inventarios, al conserje y otros empleados del edificio. Segun nuestras noticias hasta ahora no hay sos-

pechas ni se ha podido averiguar quien sea el autor ó autores.»

En el Diario de noticias de Lisboa del 11 encontramos el siguiente suceso: «Ayer estuvo á bordo del navío Almirante, de la escuadra inglesa, el Sr. Fernandez de los Rios, ministro de España en Lisboa, al que se le tributaron, entre otras consideraciones, un homenaje esencialmente liberal, tocando la música de marina británica el Hímano de Riego.»

Tiene entendido un colega barcelonés que el batallón de milicia veintidosa de aquella ciudad ha sido reorganizado.

Segun cartas recibidas de Maella, provincia de Zaragoza, parece que ha ocurrido un serio disturbio entre republicanos y carlistas, resultando algunos heridos de estos últimos.

Ha sido preso en Barcelona un tal P. Juan, complicado en los tristes sucesos de Villanueva y Geltrú.

La Prensa de la Habana da cuenta de la prision de cuatro agentes: el bustero de laborantes que esha almorzando en una fondá y hablando en términos altamente subversivos. El dueño del establecimiento dió aviso á la comandancia de artillería de donde salió un teniente de voluntarios y apreciable joven banquero, D. Francisco de P. Aragoza, el cual acompañado de cuatro números llevó á cabo la detencion poniendo en los laborantes á disposicion de la autoridad.

TERCERA EDICION.

Paris, 14.

En los pasillos del Cuerpo legislativo se asegura esta tarde, que escuchando las inspiraciones de Emilio Olivier, la cámara renunciará á llevar mas adelante la demanda de autorizacion para procesar al diputado Rochefort y que quedaria de hecho anulada la peticion dirigida al presidente del Cuerpo legislativo por el fiscal imperial.

Garibaldi ha salido para Londres

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Catenae sobre todo, daban señales de impaciencia; pero ni sus miradas, ni las señas del doctor que observaba que Pablo empezaba á sentirse mal, interrumpieron al imperturbable agente.

«Nuestros principios fueron muy rudos, señor marqués, sembramos entonces y las siembras son siempre mas enojosas que las cosechas; por fortuna los estudios de Hortebie y de Catenae venian como de molde para nuestro negocio; el uno era abogado, el otro médico, uno curaba llagas del cuerpo y otro el bolsillo... ya comprendéis que esto ha debido revelarles la existencia de muchas enfermedades que podian ser para nuestra asociacion yo, sin embargo, era el jefe, y no podia permanecer con los brazos cruzados. Durante una semana entera estuve vacilando respecto á la ocupacion que deberia adoptar, y por fin despues de muchas reflexiones fundé la agencia en que me habeis conocido. Una agencia de criados no inquieta á nadie, un agente es una persona casi inofensiva; pero el resultado ha sido excelente y mis asociados lo pueden afirmar.

Catenae y Hortebie se inclinaron en señal de asentimiento. «En nuestra época, y admitidas nuestras estambres, hay que reconocer que los criados en las grandes ciudades son una inmensa red con apretadas mallas, bajo la cual se agitan las clases acomodadas; buscar el por qué y el cómo seria larga, pero es claro y positivo que el rico en su palacio, en medio de sus criados, está mas vigilado que el preso en el fondo de su calabozo, rodeado de cerrojos y espías.

Nada de lo que constituye el hombre rico escapa á la curiosidad del criado, que le espía, y habla ó se calle, está irritado ó satis echo, triste ó alegre, siempre se le o servan palabras, miradas, gestos, movimientos, todo esto cuidadosamente recogido, comentado... Ocultar por mas de ocho dias, no sus acciones, sino un solo pensamiento, le es imposible. Del secreto que en la noche con las puertas cerradas confia á su mujer ó á sus hijos, siempre se evapora lo bastante para saberle un criado.

El marqués de Croisenois habia tomado el partido de resignarse, escoltando: «Conocido, conocido. En efecto, señor marqués, vos debéis de haber calculado todo esto; vos

que no os dejais elegir por nadie ni ayuda de cámara.

«¡Oh! yo tengo tan buena mano... Ya lo sé; encontráis servidores especiales, de una fidelidad tal, que rehúsan los luses que un desconocido les ofrece. Quizá vos mismos ignorais todas las cualidades de vuestros criados.

«¡Oh! Moret me ha sido recomendado por uno de mis amigos, Sr...»

«Es posible, pero eso no impide que me inquieten ciertas particularidades suyas. Para concluir os diré, que habíamos calculado la utilidad de disponer de todos los criados. Concebí ser una potencia para ellos, utilizarlos en nuestro provecho... Así pues, mi agencia es la tela de araña fabricada con veinte años de paciencia, y que hoy envuelve á todo Paris. La policía gasta millones para sostener sus agentes; yo, sin grandes gastos sostengo un ejército de agentes incorruptibles; por mi mano pasan todos los dias cincuenta criados de ambos sexos... ¡sumados al cabo del año! Mientras los agentes de policía rondan en torno de las casas, los míos están dentro, en el interior de las familias, mezclados á los intereses, á las pasiones... ¡Y no es eso todo! Con los empleados que coloco, carteros ó tenedores de libros, tengo un pie en el comercio, y con los camareros de los restaurants, otro en los gabinete particulares.

Con el consentimiento del orgullo satisfecho, Mascarot explicaba las ruedas de su terrible máquina.

«Y no creáis que todas esas gentes están en mis secretos; no, la mayor parte de ellos no saben para qué me sirven, y esto constituye mi fuerza; cada uno de ellos es un hilo, yo formo con todos el cordel y aprovecho su charlatanería, su indiscrecion. Somos aquí tres que pasamos el dia en escucharnos, por la noche repasamos todo lo que hemos oido, y entre toda aquella palabrería sobrenada siempre algo que utilizar.

Todas esas gentes que me sirven, son semejantes á los pájaros que en las solerías anuncian un manantial de agua; mis pájaros me revelan la existencia de un secreto; profundizarle despues es negocio mío.

«He aquí, señor marqués, el objeto de nuestra asociacion. Y por un número de años... ¡dijo el doctor Hortebie... nos ha dado grandes rendimientos; unos doscientos cincuenta mil francos.

LOS ESCLAVOS DE PARIS.

«Carlos: Necesito esta noche cien mil francos, y á ti solo puedo pedírtelos sin hacer públicos la vergüenza y el horror de mi situacion.

«Puedes reunir esa suma en dos horas?»

«Segun sea su respuesta, favorable ó adversa, estoy salvado ó me levanto la tapa de los sesos.

«Os asombrareis quizá de la exactitud de mi memoria, señor marqués; hay sin embargo cosas que no se pueden olvidar; todavía me parece contemplar aquel borrador lleno de enmiendas y tachones! Debajo de aquellas nueve líneas, estaba la firma de un industrial muy conocido, casi célebre, muy estimado, pero que atravesaba una de esas crisis comerciales en que el interesado suele dejar la fortuna, el honor y muchas veces la vida!

Mascarot se interrumpió un momento dominado por la fuerza de sus recuerdos, pero ninguno del auditorio se atrevió á ocupar aquella pausa con una observacion.

El superficial Croisenois habia arrojado su cigarro.

«Debo decirlo», continuó el agente, «que este descubrimiento me aterró y olvidé mis propias ansiedades para pensar en las suyas. ¿Nos experimentabamos las mismas angustias, el por cien mil francos, yo por cien mil sueldos? Ya en medio de las tinieblas de mi desgracia, empezaba á germinar una idea infernal, pero luminosa: ¿no podía yo sacar partido de aquel secreto robado?»

«¡Esta fué una inspiracion! Me levanté, fui al mostrador á pedir obleas, volví á mi lugar, pugué todos aquellos papeles en otra hoja, pregunté por las señas del comerciante y allí, aquel desgraciado vivia en la calzada d'Antin; durante, mas de media hora, me paseé por delante de la magnífica casa que habitaba. ¿Viviría aún? Aquel amigo, aquel Carlos habia respondido si ó no?»

Por fin me decidí á entrar: un criado con librea me respondió brutalmente que su amo no recibia y que además en aquel momento comia en familia. La insolencia del criado me indignó. «Está bien, dije, pero si queréis evitar á vuestro amo grandes pesares, entrad á decirle que un pobre diablo le trae el borrador de la carta que acaba de escribir en el café de Palais Royal.

La indignacion me habia dado un acento tan enérgico, que el criado obedeció, luego me ocupé de mi situacion.

El anuncio debió ser terrible, porque el criado volvió y con ademán estropeado me dijo: «¡Señor marqués!»

«¡Pronto, pronto, al momento esperad!»

Me introdujo al mismo tiempo, ó mas bien me empujó, á un gabinete particular magníficamente amueblado. En el centro el comerciante estaba pálido, amanzado, y con el cabello gris. Habéis reunido los pedazos del borrador solo? me preguntó aquel hombre honrado.

«Yo hice con la cabeza un signo afirmativo, y al mismo tiempo mostré el borrador pegado en la hoja de papel.»

«¿Cuánto queréis por esa carta?»

«Cien mil francos! ¡Incluso no os voy á pagar!»

«Os juro, señores, que yo no habia ido para vender el secreto; habia ido para decir á aquel hombre, acudiera ó no, hubiese podido encontrar á este papel y abusar de él, yo os lo habia prometido. ¡Cuántas veces habed algo por hacer por el bien!»

«He ahí lo que yo iba á decirle, pero al ver como me trataba la rabia se evaporó de mi y dije: ¿quién de vosotros...?»

«Sin embargo de ser una historia que contaba, al mismo tiempo trataba de defender una causa perdida; la suya. Pablo y el marqués Gambirola al escuchar aquella narracion como si hubieran tenido su mano con el pulgar del asesino.»

ha permanecido algunas horas en París. Estando negado el emperador a firmar el indulto en favor de Troppmann, creese que la ejecución tendrá lugar mañana temprano.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 interior español á 137. El 3 por 100 exterior á 27. El 3 por 100 francés á 73.75. El 4 1/2 por 100 id. á 104.

Consolidados ingleses, de 92 1/2 á 518.

Paris, 15. Ledru Rollin ha llegado. El periódico la «Reforma» ha sido denunciado á los tribunales. El «Constitutionnel» en su número de hoy, desmiente á su vez la noticia de desdiciencias que hubieran surgido en el seno del ministerio Ollivier, y confirma lo que han dicho ya hace días los periódicos sobre la próxima presentación del proyecto de ley estableciendo el jurado para juzgar los crímenes y delitos cometidos por la prensa.

Paris, 14. Esta capital ha vuelto á tomar su fisonomía de costumbre. La petición del comercio está cubierta ya de un gran número de firmas. Siguen activamente los procedimientos contra Pedro Bonaparte, y creese que en toda la semana próxima podrá reunirse el alto tribunal de Justicia.

Berlin, 14. El conde de Bismark ha recibido ayer á los individuos del cuerpo diplomático extranjero, y ha declarado que el gobierno del rey Guillermo tenía el deseo de conservar la paz con todas las naciones, y que haría por su parte los mayores esfuerzos para conseguir su objeto.—Fabra.

Se asegura que el papa ha designado como su sucesor al cardenal Panbianco. Así lo dice un periódico de París.

El padre Jacinto y el Sr. Ollivier han celebrado una larga conferencia; parece que se ha tratado en ella de las cuestiones político-sociales que han de discutirse en el Concilio.

Dice el Telégrafo autógrafa: «Los pocos republicanos españoles que quedan en París están muy animados con motivo de la continuación de la infirmitad y de la escitación que aquí ha producido el acontecimiento de Victor Noir.»

Anoche, como habíamos anunciado, se celebró en el Ateneo la junta general

de la Asociación para el estudio y reforma de los presupuestos. El objeto de esta reunión fué dar cuenta la comisión nominadora nombrada al efecto en otra reunión anterior, de las personas que había elegido para formar la junta directiva y el consejo de discusión, cuyos nombres fueron en efecto aprobados por unanimidad: 97 son los individuos que componen el dicho consejo, á mas de la misma comisión nominadora, y en él figuran hombres políticos de todas opiniones, banqueros, artistas, menestres, representantes, en fin, de todas las clases productoras de Madrid. Este consejo se dividirá en secciones, que estudiarán los proyectos que se le sometan y los asuntos que crea dignos de estudio. El Sr. Miranda Eguia, al apoyar las condiciones de número y calidad del consejo, pronunció un discurso enérgico y de buenas formas, demostrando la necesidad de que las clases contribuyentes pongan un valladar á las tendencias que han revelado todos los gobiernos de España, y que no ha enmendado la revolución, según su manera de ver. Tanto en su discurso, como en el que pronunció el Sr. D. Manuel Ruiz de Quevedo, iniciador de la Asociación y presidente desde anoche de la misma, atacaron con gran calor el exclusivismo de los partidos políticos, y la necesidad de que haciéndose menos política y trabajando mas, llegue un período en que acabe la gracia, ó sea el favoritismo, y empujen la justicia y el derecho.

La reunión de anoche fué muy notable por el espíritu que en ella sobresalió.

La junta directiva ha quedado compuesta de los Sres. Ruiz de Quevedo, presidente; marqués de Perales, vicepresidente; segundo vicepresidente, el presidente que era, Sr. Fabra y Florea; contador, Sr. Avial; vicecontador, Sr. Ibarbia; tesorero, Sr. Alvarez (D. Manuel María); secretario, Sr. Amézaga; y vicesecretario, Sr. Vicuña.

Después de darse cuenta de una proposición para que se averigüe el debe y haber del Estado, se levantó la sesión.

La empresa del teatro Nacional de la Opera, deferente siempre á las indicaciones de la prensa, ha acogido la idea espuesta por la generalidad de abrir un nuevo abono para martes y sábados al mismo precio y bajo iguales condiciones que se han fijado para el de jueves y domingos, y que estampamos en la sección de espectáculos.

Al abrir este abono, anuncia la empresa que no perdona medio ni sacrificio para dar á los espectadores el mayor realce y perfección, y que por medio de un contrato celebrado con el empresario del teatro imperial de la Opera Italiana de París, ha logrado que forme parte de la compañía el eminente barítono Sr. Giral-

doni, quien compartirá su trabajo con el infatigable Sr. Squarcia, tan querido del público de Madrid por su mérito y laboriosidad, y á quien la empresa ha querido procurarle algún descanso.

El Sr. Giraldoni se presentará en La Favorita á la mayor brevedad.

En seguida, y en este mismo mes se cantará La Vestale, de Mercadante, que está ensayándose, y para la cual se piñan grandes decoraciones.

Hoy es aniversario del célebre combate de Arlaban entre liberales y carlistas en 1836.

El Consejo de ministros en su reunión de anoche, que duró desde las nueve hasta mas de las doce, se ocupó de algunos de los proyectos del Sr. Figuerola y de otros del señor ministro de Gracia y Justicia que se refieren al clero, arreglo de tribunales, establecimiento del jurado y alguno mas.

También parece que han sido indultados algunos reos.

Las cartas que se reciben de Italia no auguran bien para aquel país. El gobierno de Florencia ha enviado tropas á Lombardia: en Canto, los molinos, base de la industria y de la riqueza de aquella parte del territorio, han dejado de trabajar. En Nápoles ha habido ya vándalos disturbios. La Sicilia está también muy alarmada, y todo hace creer que se preparan acontecimientos en aquel país.

Los republicanos franceses han decidido levantar un monumento á la memoria de Victor Noir.

También parece que se pedirá una pensión para su familia.

Hoy tenemos pormenores de lo ocurrido en el entierro de Victor Noir.

Desde las primeras horas de la mañana una muchedumbre inmensa procedente de todos los barrios de París se dirigía silenciosa y tranquilamente hacia la casa mortuoria: á la puerta de esta era imposible la circulación y los grupos pretendían entrar para ver el cadáver. Rochefort se asoma á una ventana y dirige una arenga al pueblo, diciéndole, que no es conveniente la resistencia, ni las manifestaciones tumultuosas; que si bien es cierto que los republicanos son muy superiores en número, el gobierno tiene tomadas formidables precauciones y la efusión de sangre sería inevitable é inútil.

Sucede un momento de confusión; algunos ciudadanos pretenden que el cadáver de Victor Noir ha de ser enterrado en el Pere Lachaise atravesando París: entonces, Luis Noir, hermano de Victor, se levanta sobre los hombros de algunos espectadores exclama y: «Ciudadanos,

no hagamos del cadáver de mi hermano una bandera, no le esponamos atravesando París, á servir otra vez de blanco á las balas de los Bonapartes.»

La muchedumbre grita: «A Nouilly, á Nouilly, y el cortejo fúnebre se pone en marcha, aunque con gran dificultad, por la aglomeración de gente.

Todos los asistentes llevan en el ojal de la levita una soga pre- viva: un hombre del pueblo, pronunció un caloroso discurso, diciendo, que el cortejo fúnebre debe atravesar París contra todas las voluntades: se produce un ligero movimiento y son cortados los tirantes del tronco que conduce el carro; hay un instante en que parece que la jida á París va á ser inevitable. Rochefort consigue restablecer la calma y continúa el entierro en dirección de Nouilly.

Ya cerca del cementerio, Rochefort, que venía en el coche fúnebre, se desmayó; cuatro hombres lo llevaron á una tienda cercana donde volvió en sí: los gritos de venganza se oyen por todas partes: llegados al cementerio se procedió al entierro y en seguida la muchedumbre, fraccionada, vuelve á París. En los Campos Eliseos un numeroso grupo que venía cantando la Marsellesa, es intimado á disolverse por los agentes de la autoridad: una brigada de caballería recorre á trote corto la gran avenida de los Campos; en los alrededores de la redacción de la Marsellesa hay numerosos grupos que esperan con ansiedad la llegada de Rochefort: á las seis de la tarde París presenta su fisonomía ordinaria: en la plaza de la Bolsa los sargentos de ville se ven obligados á restablecer las comunicaciones; á las siete en la Bastilla un grupo grita ¡muera la política! Los sargentos de ville lo disuelve; dos son heridos á padradas.

Á las once en el boulevard Montmartre un grupo que iba en dirección de la Bastilla es disuelto por una brigada de sargentos de ville, el oficial que manda la brigada es herido con una piedra; también lo son otros dos sargentos; un periódico de hoy dice que en total habrá habido unos doce agentes de la autoridad ligeramente heridos; París, sin embargo, mientras sucede todo esto presenta su fisonomía ordinaria; fuera de los sitios donde ocurren estas ligeras colisiones, la tranquilidad es perfecta y la circulación espedita; las tiendas y los cafés permanecen abiertos y multitud de curiosos recorren los boulevares. Á las dos de la madrugada estos están absolutamente desiertos.

Durante todo el día la tropa ha estado sobre las armas y algunos regimientos de caballería fueron de los cantones á la capital.

Un periódico dice que una de las tiendas ambulantes, establecidas con motivo de la feria en el boulevard Poissoniere, ha sido incendiada.

Ha sido trasladado al hospital de Jesus Nazareno (mujeres incurables), el medico por oposición de la beneficencia general D. Eduardo Gomez Navarres, que es el mas antiguo entre los de oposición en la beneficencia general.

El Sr. Chacon ha presentado una enmienda al presupuesto del ministerio de Fomento, á fin de que se consigne en él la cantidad de 37936 pesetas para gastos de conservación y reparación de la Alhambra de Granada.

Ha salido para la Coruña el gobernador de aquella provincia, Sr. D. Mariano del Castillo, despues de haber conferenciado anteayer con el señor ministro de la Gobernación y ayer con el presidente del Consejo.

El comité monárquico liberal de elecciones del distrito de Buenavista se reúne mañana domingo en el local de la Tertulia progresista.

El diputado constituyente D. Francisco Javier de Moya pronunció en la última conferencia del ateneo de Señoras un buen discurso sobre los progresos del espíritu humano, siendo aplaudido, en unión de la señora Gasso y los señores Ruiz Aguilera, Balbin, Albo y Ladevega, que desempeñaron las lecturas en prosa y verso. En la del próximo domingo explicarán sobre historia, literatura y estética los Sres. Ibo Alfaro, Campillo y Rivera. El Sr. Gallo, que por enfermedad no pudo empezar el domingo anterior sus explicaciones de historia natural, lo hará este domingo, si sus ocupaciones de alcalde primero se lo permiten.

Mañana celebrará sesión la academia de conferencias y lecturas públicas en la universidad Central. Explicarán el Sr. D. Miguel Merino sobre «Notiones de cosmografía», y el Sr. D. Cayetano Rosell sobre «Educación de las madres de familia.»

El alto tribunal que ha de juzgar al príncipe Pedro Napoleon Bonaparte se reunió el día 13 en el palacio de Justicia para enterarse del sumario. Inmediatamente se nombrará el jurado por medio de un sorteo entre los presidentes de las Audiencias de los 89 departamentos de Francia. Despues de hecho este sorteo se hará otro para llenar los 60 que han de componer este segundo grado del tribunal. Entre estos 60 se volverá á hacer otro sorteo para escoger los 36 que han de constituir el tribunal definitivo.

Para los efectos de la ley de expropiación, serán consideradas como de utilidad pública las obras de canales de riego, siempre que por estos se pueda

se tienen como objetos curiosos, me apoderé de él, iba á herir y sin la idea de mi amada, que se moría de hambre mientras yo tenía con que llevarla pan, hubiera consumado el crimen! Arroje el cuchillo y salí... Mi corazón era de fuego, había entrado en aquella casa con la frente elevada, orgulloso con mi miseria y mi honradez, y salía deshonrado.

A excepción de Pablo, todos los hombres que allí habian conocido las miserias de la vida; habian vivido entre la escoria de la civilización, y las angustias del mal habian embotado su sensibilidad; sin embargo, todos se estremecian.

—Continuemos: una vez ya en la calle, aquellos billetes de Banco, que yo oprimitiz con mano febril, me daban sensaciones de dolor, pareciéndome que su contacto quemaba mi mano. Entré en casa de un cambiante, que debió tomarme por un loco ó un ladrón, y no me esplico cómo no me hizo prender. Me dió el cambio de los billetes, no en oro, porque en 1843 el oro andaba escaso y se vendía, sino en monedas de plata que constituían dos saquillos llenos, y con mi pesada carga subí hasta nuestra habitación de la calle de la Sierpe. Hortebie y Catenac me esperaban con impaciencia... ¿Os acordáis, amigos míos? Ya sabéis que estábamos sin recursos, y que al verme salir desesperado, temisteis quizá que al pasar por los puentes hubiera ido á buscar en el Sena un remedio á mis males. Al verme entrar mis dos amigos, quisieron abrazarme, pero yo les rechacé gritando: «Atrás, atrás; no soy digno de vosotros, pero desde hoy nada nos faltará.»

Y arrojé al suelo mis dos sacos de dinero; uno de ellos se rompió y las monedas de plata empezaron á rodar por nuestra humilde mansion. Al oír aquel ruido mi amada, ya casi sin sentido, sobre su lecho, murmuró:

—¡Dinero! ¡Mucho dinero! ¡Ahora sí que podré salvarme!

Mis amigos, marqués, no eran lo que son hoy; se alejaron de mí con un horror que no les fué dado disimular, porque creían en mi un crimen.

—No, —les dije, —no existe el crimen que suponeis, porque la ley no me puede alcanzar; si este dinero es el precio de nuestro honor nadie en cambio lo puede decir.

No dormimos aquella noche, marqués; el día vino á sorprendernos con

tados en torno de una mesa cargada de botellas... nosotros, los vencidos en la vida, habíamos declarado desde aquel momento guerra á la sociedad y habíamos jurado llegar á la fortuna por cualquier medio. He aquí el cimiento nuestra terrible sociedad.

XVIII.

Decidido á dejar á Pablo y al marqués, bajo una impresión funesta, Mascaret se levantó y empezó á pasear por su gabinete.

Si habia tenido intención de producir un efecto grande, podía felicitarle, porque el éxito habia coronado sus deseos.

Pablo vacilaba en su silla, como si su cabeza hubiera recibido un golpe de maza.

Croisenois luchaba, buscaba en vano uno de esos epigramas que revelan la serenidad del espíritu.

En cuanto á Hortebie y Catenac, que creían conocer bien á su amigo Bautistin, cambiaban miradas de inquietud y parecían preguntarse:

—¿Lo que pasa es cierto ó estamos jugando de una comedia?

Con Mascaret era siempre difícil saber á qué atenerse.

El, sin embargo, parecia interesarse mucho en las impresiones de sus asociados, y volvió á colocarse delante de su escritorio.

Su rostro, animado hacia un momento por los destellos de la cólera, habia recobrado su impassibilidad acostumbrada, y con su ademán habitual colocaba sus anteojos.

—Espero, señor marqués, —dijo, —que dispensareis este largo, pero indispensable preámbulo: esta introducción es, como si digéramos, la parte romántica. Escuchad ahora la parte real.

Concededor de lo que la acción aumentaba de valor á la palabra, se levantó de nuevo y fué á recostarse en el marmol de la chimenea; sus anteojos ocultaban siempre sus miradas, pero se desprendía de todo su ser un fluido magnético que imponía.

—La noche de que os hablo, señor marqués, nuestros amigos y yo rompimos nuestros lazos de moral y de honor para con la sociedad, sacudiendo á la par todas las tiranías del deber. El plan fué fraguado por completo en mi cerebro, y voy á esponarosle, sirviéndome de las

mismas frases de que me serví hace veinte años para esponerme á mis amigos. Mi plan fué la teoría del *caro secret*.

Debeis saber, marqués, que cuando llega el estío no hay fruta que no tengao esté próxima á tener gusanos: cuanto mas madura, mas podrido suele estar su corazón... ¡Lo mismo en la sociedad! Y en una soledad tan superficial como la nuestra, no hay familia, ni una, entendido bien, no hay familia que no oculte en su seno una llaga secreta, un misterio de dolor, de ridiculo ó de vergüenza. Ahora suponed un hombre que tenga la facultad de conocer los secretos de todos otros. ¿No será dueño del mundo y mas poderoso que un monarca? ¿No dispondrá á su capricho de todos? Pues bien, me dije, ese hombre seré yo.

Hacia dos meses que el marqués de Croisenois estaba en relaciones con el agente sin presumir qué clase de negocios eran los suyos.

—Pero la teoría del *caro* de que me hablabais....

—Precisamente; á eso voy, señor marqués. Relativamente la palabra es nueva, pero la especulación es tan vieja, de seguro, como el mundo. El día en que un hombre, sorprendiendo una acción punible de otro, le amenazó con publicarla si no suscribía lo que deseaba, aquel día se inventó la industria que yo ejerco. Si todo lo que es antiguo es respetable, mi oficio debe serlo como el que mas.

La confesion era tan horriblemente cínica, que el marqués de Croisenois sintió que el carmin de la vergüenza subía á sus mejillas.

—¡Caballero! Quiero protestar.

—¡Bah! —murmuró el agente:—sois tan público que os asustais? ¿Quién no tiene que acusarse en su vida de un poco de *caro*? Vos mismo os acordais de una noche de invierno que en vuestro club sorprendisteis á un concurrente cartas preparadas, cartas falsas para juzgar... ¿Qué le digisteis? Nada; pero al día siguiente fuisteis á pedirle prestados diez mil francos. ¿Cuándo pensais devolvercelos?

Croisenois pareció confundido del golpe, y dijo:

—Es admirable! ¡admirable!

Mascaret prosiguió:

—Yo podria citaros mas de dos mil individuos que notienen otra manera de vivir que ser dueños de un secreto ajeno: yo los he estudiado, y desde el noble presidiario que saca el dinero á

su compañero de cadena á quien encuentra recibido en el mundo, hasta el gran señor que sostiene coche, porque ha sorprendido la deshonra de una pobre mujer, todos, como yo, explotan la inominia ajena. ¿Cuántas veces habreis visto á un príncipe estrechar afectuosamente la mano de un miserable...! Pues allí, no lo dudeis, existe un secreto que uno á otro se guardan, y aunque no hayais podido descubrirlo, afirmad que aquel secreto vale miles de francos. Yo he conocido un mozo de esquina que en cinco años hizo una fortuna inmensa, ¿y sabéis cómo? En cuanto le daban una carta, lo primero que hacia era abrirla, si contenia una sola línea comprometida, no la entregaba, volvía á quien se la habia dado vendiéndosela en una crecida cantidad. Conozco una sociedad que por haber violado una vez sus estatutos, se ve obligada á pagar una pensión vitalicia á uno de sus miembros que tiene las pruebas de aquella jugada; y que hoy se pasa el día en un pecho de cruces extranjeras. Todo este negocio misteriosamente, con grandes precauciones, porque la policía que va ya conociendo el sistema, está alerta contra los que explotan los secretos de las familias.

Mascaret se habia propuesto hacer correr á su auditorio una escala de impresiones.

A la palabra *policia* lanzada en aquel negocio, todos se estremecieron, todos se miraron con aire de desconfianza.

—En este terreno, —dijo Mascaret, —los ingleses nos superan: en Londres un secreto se negocia como una letra de cambio, y hay en la corte un joyero muy conocido que por una carta comprometida que lleve al pie una firma respetable, adelanta fondos incalculables: su tienda es como si digéramos un monte de piedad de la infancia. Los dueños de cartas comprometidas en Londres han sacado á veces mas de un millón, y el viejo lord Palmerston ha tenido que pagar muchas, porque el pobre anciano tenia la debilidad de amar mas de lo justo á la mujer de su prójimo y de temer horriblemente el escándalo.

En los Estados Unidos la venta de los secretos se ha elevado á la altura de una institución, y el ciudadano que medita realizar un negocio de este género, se cuida de los otros negociantes mas que de la policía.

Hacia mucho tiempo que Hortebie, y

